



LA IGLESIA EN CAMPAÑA

**LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
pone en marcha una campaña de comunicación
para informar a la sociedad sobre el nuevo Sistema
de Financiación acordado con el Gobierno y para
dar a conocer la labor de la Iglesia.**

*El objetivo es fomentar una mayor responsabilidad de los católicos
y de las personas que aprecian la labor de la Iglesia en la sociedad*

La Conferencia Episcopal Española ha presentado una campaña publicitaria, que busca dar a conocer la razón de ser principal de la Iglesia (su misión evangelizadora) de la que se deriva una ingente labor social, educativa, asistencial, etc., que repercute en beneficio de la sociedad. Asimismo, la campaña informa también de las líneas básicas del acuerdo de financiación alcanzado entre el Estado y la Santa Sede en diciembre de 2006, por el que se elimina la dotación directa del Estado a la Iglesia, se aumenta la asignación del IRPF del 0,5 al 0,7 por ciento y se elimina la exención del IVA.

La primera fase de la campaña, que se llevará a cabo durante un mes (del 6 de noviembre al 7 de diciembre) se desarrollará en televisión, prensa e internet. Por un lado, durante la primera semana (del 6 al 10 de noviembre) se pasarán por televisión infocomerciales de 60 segundos, elaborados en un tono documental e informativo, para explicar la novedad del acuerdo entre el Estado y la Santa Sede. Durante las semanas siguientes aparecerán inserciones publicitarias en suplementos de prensa e internet, así como spots en televisión, realizados en un tono publicitario y basados en la fuerza del testimonio de casos reales (sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares), que desarrollan la misión de la Iglesia en diferentes ámbitos de la sociedad.

La campaña muestra cómo la Iglesia Católica forma parte de la vida cotidiana de nuestro país: está presente en los acontecimientos más importantes de la vida de las personas; sus miembros son personas que entregan su vida a los demás: sacerdotes y agentes de pastoral, que están al servicio de la comunidad cristiana, desempeñando una labor discreta y muchas veces ignorada, pero que resulta decisiva para el bien común de la sociedad; y tiene repartidos por el mundo a miles de misioneros que predicán el Evangelio de Jesucristo y que, desde la experiencia del Amor de Dios, están al lado del prójimo, de manera particular de los más necesitados. Esta labor se desarrolla gracias al trabajo de obispos, religiosos, religiosas y seglares que a diario llevan a cabo su actividad, entre otros muchos lugares, en más de 23.000 parroquias; cerca de 850 monasterios de clausura; numerosas órdenes y congregaciones, más de 200 hospitales y ambulatorios; 300 guarderías, 900 orfanatos y más de 1600 centros de acogida y de reinserción familiar y social.

La Iglesia aporta a la sociedad **valores** que nos ayudan a crecer como personas y a mejorar la convivencia entre vecinos. Recordemos lo que supone para nuestras personas **la fe y la dignidad, la defensa de los derechos humanos y la solidaridad, el perdón y el esfuerzo,..** Y al recordar estos valores, hacemos memoria de las **personas** que hacen este trabajo, sobretudo en el mundo de la catequesis y de la enseñanza. Podemos decir que **la Iglesia colabora en la felicidad de las personas y en el desarrollo de los pueblos.**

Por eso, debemos preguntarnos ¿cómo continuar haciendo presente a la Iglesia en la sociedad? ¿cómo mantener su actividad en este pueblo? Dicho claramente **¿cómo se va a mantener económicamente la Iglesia si a partir de ahora el Estado no le entrega absolutamente nada?**

Pues, a partir de ahora, comienza la **autofinanciación**. Es decir, el sostenimiento de la Iglesia dependerá única y exclusivamente de los católicos y de otros que sin serlo valoran la labor que desarrolla. *Todo va a depender de nosotros*. A partir de ahora, las únicas fuentes de financiación de la Iglesia serán las aportaciones y donaciones que realicen los fieles y el 0,7 % de la cuota íntegra de los contribuyentes que marquen en su Declaración de Renta.

Esta nueva situación tiene sus ventajas, pero también implica un mayor grado de **responsabilidad**. Es el momento de participar más activamente en el día a día de nuestra Iglesia... Aunque ciertos medios de comunicación y algunos tertulianos televisivos que cobran un pastón por ir a verter sus opiniones en contra, tergiversen su auténtico significado: que todos conozcan la misión de la Iglesia.

¿Cómo se puede participar? No sólo apoyando la labor y las actividades de cada parroquia o Diócesis, sino también demostrando nuestra corresponsabilidad económica, por ejemplo, con suscripciones periódicas. Has recibido en tu domicilio **un sobre que contiene una carta** de información sobre la campaña, que la hace nuestro Obispo, D. Antonio, un extracto de las cuentas de la diócesis, otro de las cuentas de las parroquias de Daimiel y un impreso invitando a la suscripción periódica, como la mejor forma de ayudar mensualmente a tu parroquia.



Según los datos de la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas el 79,6% de los españoles nos declaramos católicos. Somos muchos y este es un **buen momento para demostrarlo**.

Y por último, la aportación a la Iglesia para poder llevar a cabo su misión, debe ser para nosotros el resultado del **agradecimiento al Señor** por lo que, gratuitamente, recibimos de Él.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro Apóstol